

NO PODEMOS DEJAR DE PROCLAMAR. PENTECOSTÉS EN CHINA

Mejor amigo en la adversidad no se puede encontrar que el Espíritu Santo, fuente de siete dones: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor o respeto a Dios. Cuando Jesucristo dijo a sus apóstoles en el Evangelio del VI Domingo de Pascua: “permaneced en mi amor” (Jn. 15, 9), no lo dijo sin darles los medios para hacerlo.

Los dones del Espíritu Santo acompañan a la Iglesia Universal, que desde sus comienzos ha sido perseguida y hoy en día lo es en lugares como China. ¿Cómo ayudan sus dones a vivir la fe? unos miembros de la Iglesia “clandestina” en China ofrecen sus testimonios.

Canto: Amaos (kairoi)

FORTALEZA

En un pueblo, no revelamos su nombre, en el norte de China, la gente trabaja en la agricultura. Son pobres, el agua es escasa, no hay calefacción ni instalaciones sanitarias. Pedro se pasa su vida viajando de pueblo a pueblo. No tiene casa propia. En 23 aldeas hay familias que le acogen una noche o dos y lleva todas sus pertenencias en una bolsa pequeña. El P. Pedro ha sido su sacerdote 12 años, 4 de ellos en esta parroquia. La gente espera con ansia sus visitas, y en este hogar es considerado parte de la familia, pero lo que está haciendo es ilegal. Es un sacerdote de la Iglesia “clandestina”.

“Todos los días voy a celebrar Misa, oigo confesiones y visito a los enfermos. Paso uno o dos días en cada aldea. Los domingos hay 3 o 4 Misas en lugares que hemos elegido para que muchos puedan asistir. Sufrimos persecución. La libertad de la Iglesia en China todavía es muy lejana pero tenemos que confiar porque Jesús nos dijo: “No tengáis miedo”. La Iglesia en Roma fue perseguida a lo largo de 300 años y al final ella obtuvo la libertad.”

ENTENDIMIENTO

Los cristianos que no rinden su fe a las directivas del gobierno son forzados a la clandestinidad. Están en peligro de ser arrestados en cualquier momento. La Misa es celebrada en secreto porque los templos temporarios pueden ser derribados de un día a otro. José, labrador:

“Fui bautizado en la iglesia patriótica y luego me enteré de que había dos iglesias: la Patriótica y la “Clandestina”. O sea que empecé a rezar, pidiéndole a Dios que me hiciera comprender cuál era la verdadera Iglesia.”

PIEDAD

Compartir un sacerdote entre 23 aldeas requiere la participación de todos.

“Leo la Biblia con la gente y les hablo sobre la vida cristiana. Visito a los ancianos y a los enfermos y en verano doy catequesis a los jóvenes para ayudarles a aprender las enseñanzas de la Iglesia.”
(Hermana María)

“En aldeas como éstas, la mayoría de la gente no sabe nada sobre el cristianismo pero notan que los católicos rezamos con los enfermos y eso les hace comprender que Dios nos ama” (Catalina, labradora).

CONSEJO

Por ahora, el gobierno chino tolera la religión sólo bajo el estricto control de las llamadas Asociaciones Patrióticas. Su propósito es asegurar que las creencias religiosas no amenacen la línea del partido.

“Soy un trabajador agrícola. No terminé la escuela primaria, pero sé tocar el piano y aunque no toco muy bien, puedo acompañar los cantos durante la Misa y doy gracias a Dios por este don.” (Pablo, labrador).

SABIDURÍA

Como todo lo demás en la Iglesia clandestina, la educación tiene que ser en secreto. Para evitar ser detectados, los seminaristas se dividen en grupos pequeños y se mudan temporalmente a apartamentos que las familias católicas dejan a su disposición. Comparado a su seminario, este hogar es de lujo. Pero, la rigurosa rutina diaria sigue igual. El día comienza a las 4 de la madrugada e incluye la cocina y la limpieza al igual que la oración y el estudio. La mejor habitación se ha convertido en una capilla. Irreconocible a simple vista, una caja decorada de licor contiene el Pan Eucarístico. Matías, seminarista:

“Antes de ir a la universidad teníamos un gran deseo de evangelizar a los estudiantes allí, pero luego pensamos que si nos queremos quedar en la universidad mucho tiempo, tenemos que tener mucho cuidado para evitar el riesgo de ser hallados. Nuestro fin principal ahora es estudiar. Una vez que terminemos nuestros estudios, tendremos más libertad para evangelizar”.

CIENCIA

El P. Nicodemo, el rector del seminario, conoce la prisión desde dentro. Pero, lo que le preocupa más no es la cárcel, sino la calidad de la enseñanza teológica que puede ofrecer.

“A veces somos descubiertos. Entonces tenemos que mudarnos de casa, o sea que hemos estado en varios lugares. Cuando era seminarista cambiamos tres veces. Cada vez nos mudábamos en secreto en medio de la noche. A veces los seminaristas de la iglesia patriótica vienen para unirse a nosotros. Tenemos que ser prudentes sobre esto porque tememos que sean espías.”

“Nuestra mayor dificultad es que no tenemos profesores. El rector de cada seminario enseña un poco de todo pero al final no logramos enseñar nada debidamente. Otro problema es que no tenemos buenos libros para estudiar”.

TEMOR DE DIOS

El obispo Lucas Li nació en 1922. Pasó 23 años de su vida en prisión y en campos de trabajos forzados. La primera ola de persecución comenzó cuando los comunistas llegaron al poder en 1949. Cuando Lucas Li fue encarcelado por primera vez sabía que no podía esperar nada diferente.

“No tenía miedo. No tenía miedo. Era natural ser perseguido. Si no hubiera sido perseguido, hubiera sido un milagro. No hubo lágrimas, tristeza. No hubo miedo, ni dolor, ni temor. Sufrimiento... sufrimiento... ¡pero Cristo sufrió por nosotros!”

(Canto: Ilumíname, Señor)

Palabra de Dios (Hch 4, 1, 3,18-21)

Mientras Pedro y Juan hablaban a la gente, se les presentaron los sacerdotes, el jefe de la guardia del templo y los saduceos. Los prendieron y los encarcelaron hasta el día siguiente, pues era ya tarde. Así que al día siguiente los llamaron y les prohibieron terminantemente hablar y enseñar en nombre de Jesús. Pedro y Juan les respondieron: Os parece justo delante de Dios que os obedezcamos a vosotros antes que a Él? Por nuestra parte, no podemos dejar de proclamar lo que hemos visto y oído.

(Momento de meditación, reflexión, oración personal, compartir, peticiones...)

Plegaria: Ven Espíritu de amor y paz

Espíritu creador, misterioso artífice del Reino, guía la Iglesia con la fuerza de tus santos dones para proclamar con valentía el evangelio en el nuevo milenio y llevar a las generaciones venideras la luz de la Palabra que salva.

Espíritu de santidad, aliento divino que mueve el universo, ven y renueva la faz de la tierra. Suscita en los cristianos el deseo de la plena unidad, para ser verdaderamente en el mundo signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad del género humano.

-Ven, Espíritu de amor y de paz.

Espíritu de comunión, alma y sostén de la Iglesia, haz que la riqueza de los carismas y ministerios contribuya a la unidad del Cuerpo de Cristo, y que los laicos, los consagrados y los ministros ordenados colaboren juntos en la edificación del único Reino de Dios.

Espíritu de consuelo, fuente inagotable de gozo y de paz, suscita solidaridad para con los necesitados, da a los enfermos el aliento necesario, infunde confianza y esperanza en los que sufren, acrecienta en todos el compromiso por un mundo mejor.

-Ven, Espíritu de amor y de paz.

Espíritu de sabiduría, que iluminas la mente y el corazón, orienta el camino de la ciencia y la técnica al servicio de la vida, de la justicia y de la paz. Haz fecundo el diálogo con los miembros de otras religiones. y que las diversas culturas se abran a los valores del Evangelio.

Espíritu de vida, por el cual el Verbo se hizo carne en el seno de la Virgen, mujer del silencio y de la escucha, haznos dóciles a las muestras de tu amor y siempre dispuestos a acoger los signos de los tiempos que Tú pones en el curso de la Historia.

-Ven, Espíritu de amor y de paz.

A Ti, Espíritu de amor, junto con el Padre omnipotente y el Hijo unigénito, alabanza, honor y gloria por los siglos de los siglos.

Canto: Ven Espíritu de Dios (Kairoi)

Padrenuestro

Oración

Señor, tu Espíritu Santo sopla cuando quiere y donde quiere, pero especialmente allí donde es proclamado tu nombre y tu reino. Tu Espíritu no abandona a los que sufren o padecen persecución por Ti, es donde mejor podemos *verte y oírte*, porque su apoyo no es el dinero, ni el poder, ni el éxito en sus acciones, que quizás los harían orgullosos, sino Tú, camino, verdad y vida. Que sea tu Espíritu, Señor, el que siga guiando a la iglesia y a todos los cristianos hacia el amor y la fraternidad con toda la humanidad.